

Galería de Argumentos.

FRASCO-LUIS

Argumento de la Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso original de

ALFONSO BENITO ALFARO

música de **JOSE MARIA ALVIRA.**

Estrenada en el Teatro Martín la noche del 14 de Octubre de 1905.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras en boga, y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

SEÑOR ALVIRA

PRECIO 10 CÉNTIMOS

8--Noviembre, 1905

Personajes

Tomás	Don José
Juliana la Pecosá	El Señor Miguel
Petra	El Herrerin
El Señor Frasco-Luis	Un Tocador
Verduleras, Vendedores y Coro general.	
La acción en Madrid.—Época actual.	

ARGUMENTOS

de óperas, con cantables en español é italiano
que tiene esta casa

Maebeth—Mefistófoles.	Liñda de Chamounis,
Africana. Mignón.	Lucia di Lamermoor. Tosca
Barbieri di Seviglia. Aida.	Rigoletto. Traviata. Otello
Cavalleria Rusticana.	Un ballo in maschera.
Dinorah. Fra Diávolo.	Vísperas Sicilianas.
Faust. Los Lombardos	Roberto el Diablo. Il Profeta
Favorita. Gli Hugonoti.	Lucrecia Borgia. Ernani.
Gioconda. Lohengrin.	Sonámbula. Il Trovatore,
Tannhauser. Polruto.	La Walkiria, I, ^a parte de la
Sansón y Dalila. Puritanos,	trilogia «L'Anello del Ni-
La Boheme. Marta	belungo »—I Paghacci

GALERIA DE ARGUMENTOS.

Mas de 325 argumentos diferentes de óperas, (estas con los cantables en italiano y español) zarzuelas, dramas, comedias, en 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones á quien le pida, y se sirven colecciones de todos los argumentos que tiene esta Galeria.

Es propiedad de Celestino Gonzalez quien perseguirá
ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

FRASCO-LUIS

GUADRO PRIMERO

La escena representa una calle de Madrid, al fondo de la cual se halla una taberna con dos veladores à la puerta. A la izquierda una barberia con puertas de cristales, donde se lee «Servicio 15 cèntimos».

Empieza el cuadro apareciendo el señor Miguel sentado en el velador de la izquierda, cantando un aire flamenco y el Herrerin, enfrente. Petra le sirve una copa de vino y el Herrerin la pregunta si había empezado la consulta del señor Frasco Luis, contestándole ella que aun no había empezado à pesar de ser la hora señalada, diciéndole que él hacia el número dos, porque el número uno estaba ya tomado.

El señor Miguel, que habla con marcado acento andaluz, dice que el número uno lo tenía él y ense-

guida pide dos *puñalàs* de Casaya pa matà er *gu-*
sano.

Petra se retira para traer lo que habia pedido y entonces sale don José, pasando por delante de los otros sin saludarles, dándose *pisto* y se sienta frente al velador de la derecha.

Herrerin y el señor Miguel se burlan un poco del vanidoso don José y le preguntan si está mudo, pero él sin inmutarse les dice que no puede descender a hablar con dos *infelices que trabajan*, añadiendo que no habia profesión como la suya pues era Consejero del sexo debil, lo cual le permitia vestir con elegancia, como lo atestiguaba el sombrerito y el traje que llevaba puesto, cuyas prendas producen, por lo ridículas, la hilaridad de sus dos interlocutores.

Don José les dice que estaba esperando à una de sus parroquianas, —Juliana la *Pecosa*— a quien los otros llaman balaperdida, contestandoles don José:

Quidait, ¿eh? Le gusta demasiado el lujo y le dice una palabra gruesa al verbo y se pirra por verbenearse, pero en el fondo no es mala, y dende que le administre yo lo que gana, su situación es otra.

Sale Tomás y después de dar los buenos dias se pone à limpiar los cristales de las puertas de su barberia, entablando conversacion con don José, à quien reprende por su eterna vagancia, pero él se defiende diciendo que no hay más que dos artes verdaderamente liberales: la profesión de vago y la de Presidente del Consejo de Ministros.

Tomás replica que los que como él piensan en casarse, tienen que tener un medio de vivir decorosamente, anunciando al propio tiempo su próximo enlace con Juliana la *Pecosa*.

Al oír esto don José se opone à tal enlace por dos razones, diciendo que la primera era porque le daba la gana de impedirlo y como al preguntarle Tomás cual era la segunda, le contestara que no «entraba en sus cálculos decirlo» Tomás le dice:

Conque ¿en tus cálculos? Pues mira, ya que según se ve, entiendes de números, sácame esta cuenta. Suponiendo que en cada centímetro de cutis te cabea ventisiete bofetàs, ¿cuantas te voy a colocar ahora mismo en la cara? (Abalanzándose a él)

Mig. Tomás, yo, por Diò (Deteniéndole)

Tom. Déjame.

Her. ¡Chico!

Tom. ¡Granuja! (A José)

Her. Que te va a agredir.

José. A jóvenes así, habdeles ustè de vida pràtica y... del saneamiento de la moneda.

Tom. Déjame, que lo ahogo.

Her. Hombre, la ofensa no es pa tanto.

Mig. Y despues de tòo, argo màs dise la gente de la Pecosà. Y argo peor.

Tom. ¡Maldita sea! Ya sè que se murmura de la Juliana, pero que repita la calumnia, uno, cualquiera, para saber yo à quién le estorbaba la dentadura. Vamos, hombre.

Petra Tomás, que te se enfria el café.

Tom. Voy.

Petra Anda pronto, chico.

Tom. (Al irse) ¡Mecachis! ¡Si no fuera!... ¡Embustero! (A Miguel) ¡Sinvergonzòn!

Seretira tambien don José y sale de la taberna Petra, asi como el señor Frasco Luis por la izquierda, reprendiéndole Petra por su tardanza en llegar no obstante estarle esperando dos clientes.

Miguel empieza su consulta con el señor Frasco Luis, ofreciéndole éste arreglarse de modo que á su rival, el Conejín, le cierren la Academia de baile.

Marchase Miguel y se presenta el Herrerin, quien tambien sale may satisfecho del consejo que recibe.

Solos ya el señor Frasco Luis y Petra. ésta le reprende por sus continuas ausencias y él se disculpa con sus muchos negocios, diciendo que como el negocio del trato anda mal, tiene que ingeniarse para ganar una pesetilla para su Tomasiyo, un pobre muchacho á quien quiere como á un hijo, porque su padre, muerto en un alijo en Algeciras le habia salvado la vida dos veces.

Los dos entran en la taberna y aparece enseguida Juliana la Pecosá, con una cesta de Rábanos al brazo y una regadera, cantando este bonito número:

¡Y... rábanos! Como el agua tiernos, ¡rabanitos!
Maldita siá la vida
amarga triste y perra
de las siempre arrastradas
y pobres rabaneras,
que siempre cesta al brazo
por calles y plazuelas,
y plazas y mercados
trabajan como bestias.
y tòn pa un pedazo
cochine de libreta
y pa un pingo de falda
barata y no bien hecha,
ò pa un par de zapatos
de dos ò tres pesetas,
ò pa un mal sotabanco
debajo de las tejas.

¿Por qué nos ha dao
 quien da tóo esto,
 el cuerpo bonito
 que va derramando
 la gracia y la sal,
 si para nosotras
 el mundo ne tiene
 mantenes bonites
 ni faldas de seda,
 ni trajes. ni nà?

¡Y... rábanes! Como el agua tiernos, ¿rabanites?

Apénas el sol sale,
 la pobre rabanera
 ya està por esas calles
 cargada con la cesta,
 mejándose si llueve,
 temblando cuando biela
 y expuesta à los ardores
 del sol que la piel tuesta,
 Y luego, cuando acaba
 de noche la faena,
 se marcha à su guardilla
 obscura, triste y fea.

Y allí en el crudo invierno
 no tiene el suelo estera,
 y no hay fuego en la hornilla,
 y no hay cama ni cena.

¿Por qué aquí tenemos
 deseos y afanes
 de goces honraes,
 de paz y familia
 de casa y hegar,
 si no hay pa nosotras

ni cuartos alegres,
 ni cama mullida,
 ni cena caliente,
 ni vida, ni na?
 De suerte tan peria
 estoy harta ya.

Asi es pa mi la vida de arrastraa.

¡Y aùn la muerden à una y la critican!

Cierto es, y muy cierto,
que me gusta arreglar mi personita
con calzao elegante
y ropa de la fina.

Pero eso es necesario,
y si no, que lo digan (Al público)
con toda confianza las señoras
ya que estamos aquí como en familia.
¿No es cierto, (que no lo oigan los hombres)
que las feas igual que las bonitas
pretendemos chocar, chocar tan solo,
y que una mal peinada y mal vestida
aunque sea una Venus
no chocea... ¡ni pizca!

Verdã es que no desprecia
ni un rato de palique en una esquina
ni una entrada de Apolo pa la cuarta
ni una juerga con piano en la Bombilla.

Pero eso, ¿a quien ofende?

¿Y còmo se desquita
una de lo muchísimo que rabia
vondiendo la hortaliza
à toas las que van à la plazuela
con gorro y mucho golpe de mantilla?
Porque ¡las hay!... las hay regateando
que se pierden de vista.

—¿A còmo la patata?

(Imitando la voz de una compradora cursi)

—A quince el kilo. (Muy chulòn)

—¿Se pegan al freirlas?

—No tenga usted cuidao.

estas nunca se pegan; son pacíficas.

—Oiga usted, ¿son legitimos los ajos?

—¿Quiè usted el certificaio de garantia?

—A ver las berengenas.

—Las tengo superiores, cosa rica.

—Me parecen usadas... muy usadas.

—Y usted las quiere vistas...
vistas ordeñar, seña condesa.

—Deslenguada. — ¡Se tía!

—Vaya usted a que la zurzan.

Adios, doña... egoísta,

usted aquí, con gorro

y su hombre descubierta en la oficina.

Y así una parroquiana y otra y otra,

hasta que una se entita

y dice unas palabras

que solo en el Congreso puen ser dichas.

¡Ay, que oficio más perro?

Si llego a tener hijas... (Da golpes en lo cesta.)

no la llevan, que ne, ¡por mi salud!

Primero las metia

a típles de Romea,

u a sastras u a coristas

u a monjas con clausura

u a otra ocupación más lucrativa.

¡Y... rábanos!

Como el agua tiernos, señorita.

Cuando termina sale Tomás y la saluda muy cariñosamente; contestándole ella con marcada frialdad teniendo lugar una escena de celos, quejándose la muchacha de que su pretendiente no se atreva a pedirle a su padrino el señor Frasco Luis la autorización para la boda.

Tomás exasperado por las quejas de su amada, se decide a ir a ver a su padrino y apenas se dirige a la barbería sale don José quien empieza a decirle que no la puede dejar de la mano, porque se había enterado de que tenía relaciones con Tomás.

La verdulera le contesta que la da la realísima

gina, sosteniendo despues un gracioso diàlogo, que termina asegurando don Josè a la Juliana que el señor Frasco Luis pretendia casarse con ella, por lo qual debia despedir à Tomàs.

Este sale con su padrino el señor Frasco Luis hablando de la pretension que acababa de indicarle; el buen padrino se muestra desde luego refractario a la boda tanto por la desigualdad de edades, como por lo que se dice de la Pecosa.

Tomàs se desespera, pero el señor Frasco Luis insiste en su negativa dicièndole:

Pero, ven acá, niño. ¿Sabes tú lo peligrosa que es una jaquita así? La acarisiases cuevo y muerde, le das una parmita en las ancas y cosea; vas á ponerle er cabesòn, y la muy perra te tira un sarpaso. Pa un hombre como yo, ¿entiendes? pa un hombre como yo, que conose toas las malas mañas der ganao, menos mà; pero ¿pa tí!

Quedan, al fin reñidos, y Tomàs al verse solo canta esta bonita remanza.

Aunque todo el mundo quiera
que yo deje á esa mujer,
con las veras de mi alma
yo la tengo que querer.

Aunque á la vida volviera
el padre que me saltò
y ¡dèjala! me dijera
yo le diria que no.

Ay, Pecosa de mi vida,
niña que mis penas calma,
manojito de claveles,
y cariño de mi alma.

Aunque la envidia de muchos
clave sus uñas en tí,

aunque me arranquen la vida
no han de arrancarte de aquí;
Por el día dichoso, Juliana,
en que te vi;
por los ratos felices pasaos
cerca de ti;
por la santa memoria de aquella
que en gloria estè,
aunque todos te injurien y ofendan
te he de querer.
Nunca, jamás
te olvidaré,
cada vez mas
te he de querer.

Entra en la barberia y à los pocos momentos sale Juliana vendiendo su mercancia, al mismo tiempo que el señor Frasco sale de la taberna y entonces se declara a ella, ofreciéndola todo quanto posee, taberna, barberia y un *album* del Banco de España.

La muchacha se deja convencer, escuchando sus últimas frases Petra que sale de la taberna, dejando caer la bandeja con las copas que llevaba al enterarse de lo que ocurría; todos se quedan sorprendidos y cantan este bonito tercete:

Pet.	Oye, Pecososa.	Jul.	Tù lo veràs
Jul.	Què quieres Petra?	Pet.	Pues si la buscas
Pet.	Dos palabritas.		Pronto la habrè.
Jul.	Di las que quieras		Mirame bien à la cara.
Fras.	Se armò la gorda		mira y despues de mirar,
	se armò la gruesa		dime si tú ni ninguna
	estas se zumban		el pelo del moño me pue-
	la pandereta.		(de tomar.
Pet.	Tù quieres bronca?		

- Jul** Si es que te empeñas en ello.
por darte gusto lo hare,
porque yo soy muy amable
y ahora no tengo gran cosa que hacer.
- Pet.** Esos moños que te pones
yo te los voy à quitar.
- Jul.** Para ponerte postizos
los que no tienes quizá.
- Pet.** Vas à ver pa qué los quiero
(Queriendo pelearse)
- Jul.** Si que lo vamos à ver. (Idem.)
- Fras.** Niñas que un juicio de faltas
(Impidiéndolo)
cuesta dos duros à tres.
- Pet.** Déjame que la zurre.
- Jul.** Déjame à mi.
- Fras.** ¿Qué diran mis clientes
viéndome así?
- Pet.** Basta ya de palabras,
- Jul.** Tienes razón.
- Fras.** Niñas, carma, prudoneia,
no haiga custión.
- Pet.** Voy à cortarle la cara
- Jul.** Alg) podrás rebajar,
- Pet.** }
- Jul.** } Para que vea la gente
- Pet.** }
- Jul.** } Que llevas el sello que debes llevar.
- Jul.** } Que no llevo el sello que debes llevar.
- Pet.** Menos labia y más coraje
- Jul.** Menos labia y más hacer.
- Las dos** ¡Ay, Dios mio de mi alma
como la voy à poner!
- Pet.** ¡Alquilon!
- Jul.** ¡Destapada!

Pet. ¡Mala hembra!

Jul. ¡So vejez!

Pet. ¡Ay! Te voy à quitar pelo pa una toquilla de ocho vueltas.

Jul. ¡Elè! A ver si tiès cora.

Las dos ¡So cimbel!

El cuadro termina llevándose el señor Frasco Luis, del brazo à la Juliana, aun cuando trata de impedirlo Petia en un arranque de coraje.

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa una calle.

Aparece el Herrerin con el coro de Vendedores y Vendedoras, cantando este divertido coro:

Verd. Las rosas por tomates.

Vend. Parroquia, venga acá.

Verd. Judias como seda.

Vend. A perra chica van.

Todos Sin temor à los frios
ni à los calores,
van corriendo las calles
los vendedores.

Y con voces que tienen
grata armonia
sin cansarse pregonan
su mercancía.

Her. Vengan; señores,
vengan à ver
los buenos tipos
que imitarè,

Coro Vamos corriendo,
vamos à oir
lo que nos canta
el Herrerin

Her. Traigo la gracia,
traigo la sal,
los nuevos tangos,
la actualidad.

Coro Vamos corriendo,
vamos à oir.
Cantanos algo
que haga reir.

(Herrerin se pene un sombrero flexible que saca del pecho.)

Her. Así marcha el pobre sorche
cuando ingresa en el cuartel.
Así se queda cuadrado
cuando pasa el coronel.
así expresa su alegría
cuando à rancho oye tocar,
y así dice a las erriadas
cuando aprende à camelar;
Es tu cuerpo serrano, bonita
comarita, tarro è miel,
sirvo yo cuatro añitos y aluego
pido el renganche pa diez.

Coro Es tu cuerpo serrano, bonita etc.

Què gracia que tiene
el tal Herrerin,
cantando y bailandp
no hay otro en Madri

Her,

Así marcha la beata
cuando al templo va à rezar,
y así ahuyenta à los demonios
si la tienta Satanàs.

Así toma el chocolate
con el padre Simèon,
y así dice arrepentida
al hacer la confesiòn.

Me remuerde un pecado muy gordo
que de joven cometì,
y el pecado es el tiempo precioso...
que por beata perdí.

(Repite el coro y baila.)

Así presume el maleta
cuando pisa el redondel,
y así le tiemblan las piernas

cuando el toro no es un buey.
Mucha planta, mucho pisto,
mucho adorno y mucho aquel,
y cuando los toros pegan
así baila el baile inglés.
Y le vuelve la cara à la fiera
expeniendo a un achuchòn
a la parte más glútea y carnosa
de to lo que Dios le diò.

Así sale don Tancredo
cuando se hace la señal,
y así se pone arrogante
encima del pedestal.

Le ve el toro à la salida
y bramando va hacia él,
y de repente se para
y aquí (Señalando atras)

le principia à oler.

Y la estatua que no ve à la fiera

dice, entonces, ... ¡ay, Jesús!

el torito no viene de caraa.

pero peligra la cruz.

El Herreria se dirige al grupo de curiosos con una bandeja pidiendo una perra, pero el grupo se disuelve sin darle nada, por lo que se queda desesperado.

Despues de varias escenas entre Miguel, Petra y don José à quienes invita aquel para una reunión que daba aquella noche en su Academia de baile, llegan à encontrarse Frasco Luis y su ahijado Tomás, que ya enterado de la traición de su padrino quiere arrojarle sobre él y maltratarle, interviniendo à tiempo Petra para impedir un desaguisado.

Mas tranquilos ya se ponen de acuerdo convi-

niendo en que si la Pecosá obtava por el señor Frasco Luis, Tomasillo le dejaría tranquilo y si la muchacha renunciaba al dinere del padrino por amor á su ahijado, aquel pagaria los gastos de la boda.

CUADRO TERCERO

Sala de la Academia de baile del señor Miguel.

En la sala aparecen al empezar el cuadro, Miguel el Herrerin, las Alumnas de la Academia, los invitados a la fiesta y los tocadores.

El señor Miguel dá cuenta del programa para la fiesta y empiezan á bailar sevillanas, cantando el siguiente número:

Coro.

Venga jaleo
suenen las palmas;
los tocaores
van á empezar.
Hay que marcarse
por sevillanas,
que las chiquillas
van a empezar.
Subo como la hiedra
por tus paredes,
hasta llegar al cuarto
donde tu duermes,
y en allegando
te contaré las penas
¡mi niña!
que estoy pasando.
Voces. Muy bien.
Otros Eso es bailar.
Her. Pere que superisimo.

Miguel

Estas son las alurnas
de este gachè.

Coro

Que bailen otra copla,
señor Miguel.
La última coplita
tengo en la boca,
San Antonio me lleve
si canto otra.
Ya la he cantado
San Antonio bendito
no me ha llevado.

Viva la gracia
viva la sal
de estas chiquiyas
para bailar.

Mig. En mi zalòn ze trebaja à consènsia.

Apenas terminan se presentan Petra y Tomàs con el semblante muy compungido, que llama desde luego la atenciòn del señor Miguel, quien les dice para animarles que allí no quiere más que alegría, algazara y buen humor.

En esto entra el señor Frasco Luis llevando á la Juliana del brazo y al verlos así lo mismo Petra que Tomàs se irritan y la recriminan agriamente á Juliana.

Esta pregunta muy fresca de que se trata y entonces Frasco Luis, la dice también con la mayor frescura.

Pues en risumen se trata... se trata desabé si conviamos o nò a Tomasiyo á nuestra boa. ¿Qué dises tù?

Jul. Que no me paice mal. Es casi de la familia.

Tom. ¿Como? ¿Y tus palabras de hoy? ¿y las de ayer? ¿y las de siempre?

Fras. Si te pones así no arrematamos.

Tom. Déjeme usted. Conque... ¿Es verdad lo que todo el mundo me decía (Agarrándola del brazo) ¿Conque vale pa ti mas perra! el dinero que el cariño?

Jul. Quo me clavas los deos en la carne. Cada una busca su comenencia.

Tom. ¡Maldito sea el día que te conocí!

Fras. Eso no es lo tratao. Hay que aguantarse

Tom. Dice ustè bien. Se cayó la venda de mis ojos. Ya estoy traquilo, ¿vè ustè?, traquilo. Paice mentira que se pase tan pronto del querer al desprecio, y... en fin uno que estorba, se va.

Fras. ¿Y adonde?

Tom. Donde los hombres no mientan y las mujeres no engañen.

Fras. ¡Hijo de mi arma! Te tienes que salir der mundo.

Tom. Adios tú, aprovecharé lo que me has enseñao y no te guardo rencor. Siento que te cases, lo siento por este hombre à quien harás desgraciao. Adios, Petra, nunca olvidaré lo que te debo. Adios... adios... ¡padrino!

Fras. ¡Eso! ¡padrino! Dilo muy fuerte, con toa la boca y con toa el arma. Tu padrino de siempre, que siempre te quiere, y que no te deja marchà, porque yo nunca he pensao en casarme con esa mujè y solo he querido quitarte locuras de la cabeza.

Tom. ¡Oòmo!

Petra ¡Dios mío!

Jul. Pero, ¿ha sido tóo comedia?

Fras. Así parece.

Petra Ahora toma tu canela y ¡al mercao!

Fras. Eso, las hembras como tú ¡al chulo!

Entra don José y encarándose con el señor Frasco dice que no hay que tirarla y agarrándose del brazo de Juliana se van, diciendo éste que los desprecie porque esos... esos trabajan.

Termina la obra diciendo el señor Frasco à Tomásillo que si hizo ese papel era porque no quería que su ahijado cayese en manos de una lagartona.

Tomás abraza à su padrino y le dà las gracias, el Herrerin manda que siga el baile y todos asienten.

TELON

Argumentos de Venta

Que tiene esta casa. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Arte de ser Bonita
Agua, azucarillos y agte
Alegria de la Huerta
Andrónica | Adriana Angot
Anillo de Hierro
Abanicos y Panderetas ó á
Sevilla en el Botijo Buenas
Balada de la Luz Formas
Balido del Zulu | Agua mansa
Barberillo de Lavapiés Buena
Barbero de Sevilla ventura
Bocaccio | Bohemios Cuerno
Bazar de Muñecas | de Oro
Chiquita de Nágera
Copito de Nieve | Covadonga
Cuadros disolventes
Cuadros al Fréscó
Curro Lopez || Cabo Primero
Cura del Regimiento
Curro Vargas || Clavel Rojo
Ciudadano Simón
Cara de Dios | Carrasquilla
Campanas de Carrión
Capote de Paseo | El túnel
Corneta de la Partida
Correo Interior || Campanone
Colorin Colorao | Dolores
Congreso Feminista
Churro Braga || Código Penal
Chico de la Portera
Chispita ó el Barrio de Malls
Duo de la Africana
Don Juan Tenorio | Dinamita
Don Gonzalo de Ulloa
Detras del felón | Doloretos
Diamantes de la Corona
Lebut de la Ramirez
El Mal de Amores
El Dinero y el Trabajo
Electra | El Pobre Valbuena
El Ciego de Buenavista
El Perro Chico
El Alma del Pueblo

El Principe Ruso
El Tributo de las Cien Donell.
El Rosario de Coral
El Premio de Honor
El Trueno Gordo | El Tunela
El Mozo Grujo | El Afinador
El Picaro Mundo | El Escalo
El Barquillero | El Estreno
El Gaitero | El Marquesito
El Cuñao de Rosa | El Bateo
El Beso de Judas-El Trágala
Enseñanza Libre || El Dragón
de Fuego | El Seductor
El Místico | El Trébol
El Diablo en el Poder
El Rey del Valor | El Coco
El Husar de la Guardia
El Dominó Azul | El Olivar
El General || El Tío Juan
El Veterano || El Trovador
El Puñao de Rosas ||
El Dios Grande | El Abuelo
Famoso Colirón | Fiesta de
San Antón, Feria de Sevilla
Fonógrafo Ambulante
Fondo del Baul | Fotografias
Animadas— Flor de Mayo
Gloria Pura Gigantes y Cabe-
zudos—Gimnasio Modelo
Género Infimo | Guillermo
Telé | Grandes Cortesanas
Gazpacho Andalúz—Guardia
de Honor | Hijos del Batallón
Ines de Castro—Jugar con fuego
Juramento || Juicio Oral
Juan Francisco—Jilguero, Chi-
co | Juan José | Los Guaspos
La vara de Alcaldé
La Mulata | Los Huertanos
La Peseta Enferma
Los hijos del Mar | La Cuna
La Santa Zamorana
La Bóleta de Alojamiento

La Traca | Luz Verde
 La Polka de los Pájaros
 Lysistrata | La Casita Blanca
 José Martin el Tamborilero
 La Azotea | La Borracha
 La Buena Sombra—La Bruja
 La Cariñosa | La Barcarola
 La Celosa || La Puñalada
 Las Estrellas | La Diligencia
 La Maya | La Buena Moza
 Los Zapatos de Charol
 Los Pícaros Celos | La Solea
 La reina del Couplet Lo Cursi
 Luna de Miel || La Camarona
 La Torre del Oro || I loco Dios
 Ligerita de Cascos | Lazarillo
 La Trapera—I ohergrin
 La Mazorca Roja | La Roda
 Lola Montes || Las Parrandas
 La Corria de Toros La Divisa
 Los Granu'as | Los Charros
 La Venta de Don Quijote
 La Canción del Naufrago
 Lucha de clases || La Muñeca
 Las dos Princesas || La Tosca
 Las Barracas || La Macarena
 La Mallorquina—La Marsellesa
 La Revoltosa | Los Alojados
 Los Arrastraos || La Toreria
 Los Perrachos | La Goberna-
 Los Estudiantes (dora
 Los Figurines || Las Bravias
 Los Madgvares—Los Timplaos
 Las Carceleras—La Inclusera
 La reina Mora—Los dos pilletes
 Los Chic os de la Escuela
 La Morenita | La Mascota
 La Coleta del Maestro
 La Marusíña—La Perla Negra
 La Ultima cop' a—La Vendimia
 La desequilibrada | La Neña
 La Molinera de Campie
 La Tragedia de Pierrot
 Moros y Cristianos
 Maria de los Angeles

Mariucha || Mujer y Reina
 Maestro de Obras | La Fosca
 Molinero de Subiza
 Mangas Verdes—Miss Helyett
 Marina—Mi Niño
 Monigotes del Chico
 Milagro de la Virgen Malde
 Maria de' Pilar (Amores
 M'haceis de reir D. Gonzalo
 Manolo el Afinador
 Nieta de su abuelo
 Niños Llorones
 Plantas y Flores Polvorilla
 Pepa la frescachona
 Pepe Gallardo
 Presupuestos de Villapierde
 Piquito de Oro | Patria Nueva
 Puesto de Flores
 Perla de Oriente | Quo vadis?
 Raimundo Julio
 Rex que rabió | Viva miniñs
 Reloj de Lucerna
 Reina y la Comedianta
 Santo de la Isidra
 Señora Capitana
 Siempre P'atras | Viejecita
 Solo de Trompa—Venus Saló.
 Sobrinos del Capitán Grant
 Salto del Pasiego
 San Juan de Luz—Venecianas
 Sombrero de Plumas
 Sandias y Melones
 Su Alteza Real | Trabuco
 Traje de luces Tempranica
 Terrible Perez Tempestad
 Tía Cirila Tio de Alcalá
 Tonta de Capirote | Velorio
 Tribu Salvaje | Tremenda
 Tirador de Palomas
 Tambor de Granaderos
 Viaje de Instrucción
 Verbena de la Paloma
 Ultimo Chulo
 Zapatillas